

## UN TRIBUTO AL ANÁLISIS DE LAS REVISTAS ESPAÑOLAS DE POSGUERRA: «TRABAJOS Y DÍAS» (SALAMANCA, 1946-1951)

DOLORES ROMERO LÓPEZ

**RESUMEN.**— Esta investigación tiene por objeto analizar y dar a conocer la existencia de una revista universitaria salmantina llamada, en honor a la obra de Hesíodo, «Trabajos y Días». La revista surgió al socaire de las tertulias sabatinas de la «exedra» en el lamentablemente extinto Café Castilla. Su periodicidad se extiende entre los años 1946 y 1951 y hacen un total de quince los números publicados. Fueron Antonio Tovar junto con Manuel García Blanco los que promovieron la publicación y buscaron los medios económicos necesarios para soportarla. «Trabajos y días», que existe gracias al mecenazgo del Jefe Provincial del Movimiento como revista de estudiantes, y por consiguiente presidida por el yugo y las flechas y por el cisne del SEU, supo hacerse eco de las tensiones ideológicas de la posguerra y reproduce en sus páginas ensayos donde se manifiesta la dialéctica cultural entre maestros/alumnos, pasado/presente, España/Europa y tradición/modernidad. Muchos de sus colaboradores, educados para erigirse en élite intelectual de un país sumido en la penuria, se constituyeron en la primera generación de posguerra, lograron con el tiempo fama nacional e internacional y muchos son los que han trabajado en cátedras de institutos y universidades. Esa minoría dirigida pero bien formada constituye, además, la semilla de quienes encabezarán la protesta contra el régimen franquista años más tarde.

**SUMMARY.**— The objective of this investigation is to analyse and present the existence of a University of Salamanca review called «Trabajos y Días», in honor of Hesiodo's work. The review emerged from the Saturday morning literary circle, whose participants gathered in the regrettably extinct Café Castilla. There were fifteen the issues of «Trabajos y Días» published between 1946 and 1951. Antonio Tovar and Manuel García Blanco promoted the publication and searched for financial means to support it. «Trabajos y días» existed as a student review thanks to the patronage of the Chief of the Provincial Movement, and consequently it was presided over by the yoke, the arrows and the swan, symbols of SEU (Spanish University Syndicate). The review reflected the post-war ideological tension and reproduced on its pages essays which revealed the

cultural dialectic between teachers and students, the past and present, Spain and Europe, tradition versus modernity. Many of the collaborators, educated to establish the intellectual *élite* in a country which had plunged into poverty, constituted the first postwar generation and achieved national and international fame through the years and many of them have become professors, lecturers or grammar-school teachers. This directed but well-educated minority constituted, besides that, the seed of those who would eventually lead the anti-Franco protests some years later.

## 1. INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene por objeto analizar y dar a conocer la existencia de una revista universitaria salmantina llamada, en honor a la obra de Hesíodo, «Trabajos y Días». El estudio recientemente publicado de Jordi Gracia, titulado *Crónica de una deserción. Ideología y política en la prensa universitaria del franquismo (1940-1960)*, abre, sin duda, una brecha en favor de otros trabajos sobre revistas asociadas al Sindicato Español Universitario (SEU). Jordi Gracia hace honor en su antología a revistas como «Alfárez», «Alerta», «Estilo», «Laye», «Alcalá», «Qvadrante», «La hora», «Theoría» y «Acento cultural» y repasa, con acierto, la nómina de intelectuales que participaron en ellas. Rafael Sánchez Ferlosio, Ignacio Aldecoa, Jesús Fernández Santos, Alfonso Sastre, Juan García Hortelano, Carlos Barral, José María Castellet, José Manuel Caballero Bonald, Carmen Martín Gaité y otros tantos iniciaron su carrera como escritores en aquellas revistas de posguerra. De ellas salió entera la estética del realismo y en sus páginas se expresaron los que serían precursores de la democracia. No conviene olvidar que algunos de nuestros más insignes intelectuales y artistas eran universitarios a finales de los cuarenta y colaboraron en la política cultural del obligatorio sindicato falangista español.

Entre la miseria de medios y el estraperlo surge en la provinciana Salamanca «Trabajos y Días». Se reseña esta revista en la recopilación de Manuel Peláez del Rosal, *Publicaciones periódicas de la Universidad de Salamanca (1946-1980)*, *Catálogo de revistas*<sup>1</sup> y en el libro coordinado por Teresa Santander y titulado *Publicaciones periódicas salmantinas existentes en la biblioteca universitaria (1783-1981)*<sup>2</sup>. Además, hay que tener en cuenta un escueto artículo del profesor Fernando Rodríguez de la Flor titulado «Trabajos y Días, una revista de la Salamanca de los años cuarenta» y publicado en el diario salmantino *El Adelanto*<sup>3</sup>. Se hace, pues, necesaria y obligada una investigación más extensa que logre fijar el índice de los autores que participaron en esta revista así como el título de sus respectivos artículos.

1. Salamanca: Universidad, 1980, págs. 9-14.

2. Salamanca: Biblioteca Universitaria, 1986, pág. 179.

3. 18 de mayo de 1980.

La revista, según la información facilitada por Fernando Jiménez, catedrático de francés, hoy jubilado, y fiel colaborador, surgió al socaire de las tertulias sabatinas de la «exedra»<sup>4</sup> en el lamentablemente extinto Café Castilla. Allí se reunían asiduamente egregios maestros con aventajados discípulos. Pronto surgió la propuesta de llevar a cabo una publicación donde quedarán plasmadas sus opiniones. En «Trabajos y Días» participó un notable elenco de profesores como Alfredo Carrato, Alonso Zamora Vicente, Angel de Apráiz, Antonio García Boiza, Antonio Tovar<sup>5</sup>, Fernando Jiménez Placer, Fernando Lázaro Carreter, Francisco Maldonado de Guevara, Manuel García Blanco, José María Ramos y Loscertales (Decano de Letras), José Camón Aznar, Julio Jaenisch, Luis S. Granjel, Manuel García Blanco, Rafael Láinez Alcalá y Teodoro Andrés Marcos. En cuanto a los alumnos parece oportuno mencionar a un buen número de ellos: Agustín García Calvo, Alfredo de los Cobos, Alicia Rodero, Angel Zamanillo, Antonio Bueno, Augusto Fernández Quiñones, Carlos González Echegaray, Carmiña Martín Gaité, Cesareo Alonso, Concha Giner, Emilio García Montón, Emilio Salcedo, Federico Latorre, Fernando Jiménez, Francisco Rodríguez Adrados, Guillermo Marín Ágreda, José Polo Cuadrado, Julio García Morejón, Jesús Martínez Cajal, José Ramos Jiménez, Jose Luis García Rúa, Juan Manuel García Luengo, Julio Lago Alonso, Lázaro Montero, Lisardo Rubio, Lorenzo González Iglesias, Luciano González Egido, Luis Leocadio Cortés y Vázquez, Luis Albertí López, Manuel de Sena, Manuel Palomar Lapesa, Manuel Alvar, Manuel Ballester, Martín Sánchez Ruipérez, Matilde Garzón Ruipérez, Narciso Merino, Natalia Guilarte<sup>6</sup>, Oliveria M. Alfayate, Pepita Casaprima, Rafael Santos Torroella, Sofía de la Vega Benayas y Virgilio Bejarano. Algunos de los nombres aquí expuestos han logrado con el tiempo fama nacional e internacional y muchos son los que ocuparon cátedras de institutos y universidades. En definitiva, fueron educados para erigirse en élite intelectual de un país sumido en la penuria y dieron lugar a la primera generación de posguerra. Esa minoría dirigida pero bien formada constituye, además, la semilla de quienes encabezarán la protesta contra el régimen franquista años más tarde. Hoy otro insigne profesor de las aulas salmantinas, D. Antonio Llorente Maldonado, al recordar la vida cotidiana de su generación dice de ella que estaba llena de curiosidad «por distintos fenómenos culturales sin limitarse al campo concreto de su especialidad teórica (...) es curioso y notable el hecho de que muchos de ellos hayan mostrado un especial interés por la historia, la geografía, el arte, la etnografía»<sup>7</sup>.

4. Tal denominación se debe a que la construcción del Café Castilla tenía forma de planta semi-circular.

5. Otros colaboradores de la revista fueron Pedro Laín Entralgo, José Artero (musicólogo) y Ernesto Giménez Caballero, amigos personales de Antonio Tovar.

6. Condíscipula de Carmen Martín Gaité, citada por esta novelista con el mismo nombre y apellidos en su obra *Entre visillos*.

7. «Prólogo». En JIMÉNEZ, Fernando. *De Salamanca - arte y otras cosas -*, 1ª ed. Salamanca: Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Salamanca, 1938, págs 9-24, cita de la pág. 10.

Efectivamente, nada humano les era ajeno y «Trabajos y Días» da buena cuenta de ello recogiendo en sus columnas cuanto en la universidad y en la ciudad acontecía. Así hay en sus páginas reseñas de la Sociedad Filarmónica y del prometedor Centro de Estudios Salmantino que bien encauzado logró difundir e investigar con miras amplias y científicas, sin caer en un localismo carente de interés, la vida y la cultura salmantina en todos sus aspectos. En otro orden de cosas recogen opiniones sobre la revista poética «Intus», la revista de investigación y crónica arqueológica «Zephyrus», «Acta Salmanticensis» y «Minos», revista de estudios cretenses. Estos nombres de publicaciones periódicas de una universidad provinciana española son un hecho único e inesperable en aquellos momentos de profunda crisis. La Universidad organizaba su I Curso Superior de Filología Hispánica, al que acudieron maestros y especialistas en la materia de la talla de D. Ramón Menéndez Pidal, y alumnos o estudiosos de español de diversos países. Ese renacer de los trabajos universitarios tiene categoría y presencia ciudadana: Salamanca vio alzarse colegios y edificios universitarios. Los profesores salmantinos fueron llamados aquí y allá para pronunciar conferencias y lecciones. Salamanca volvía a alcanzar ecos universales y «Trabajos y días» quedó impregnada con ese sutil polen de los acontecimientos. La revista promovió, pues, la recuperación del débil pulso intelectual salmantino durante la posguerra, gestionó la llegada de nuevos libros, redescubrió para la ciudad la figura de Miguel de Unamuno y en ella se publicaron textos de Leopoldo Panero, Carmen Martín Gaité, Rafael Sánchez Ferlosio, José Ignacio Aldecoa y Jaime Gil de Biedma, entre otros.

## 2. HISTORIA DE LA REVISTA

Lo que llama la atención, al hojear pacientemente las páginas de esta revista, es la falta de un mentor. Efectivamente, en la portada de cada número se detallan los nombres de cuantos colaboradores han participado en la elaboración del ejemplar, pero nunca se especifica su director o coordinador. Fueron, por lo que indica Teresa Santander<sup>8</sup> y ratifica Fernando Jiménez, Antonio Tovar junto con Manuel García Blanco<sup>9</sup> los que promovieron la publicación y buscaron los medios económicos necesarios para soportarla. La revista es por tanto acéfala, no promueve las jerarquías institucionales, y, asombrosamente, da un trato igualitario a cuantos en ella participan con sus ideas. Así lo demuestra el siguiente texto anónimo titulado «Explicación»:

«En el suplemento político de este número se habla de la «evolución» que está realizando nuestro régimen. Tal vez sea esa la razón por la que nos sentimos obligados a explicar quiénes somos y qué queremos con este periodico»

8. Ver cita núm. 2.

9. Los ejemplares de la revista que quedaron archivados en la biblioteca universitaria son donación de D. Manuel García Blanco.

quillo nuestro, en el que tal vez no haya más que unas ilusiones de juventud. Nuestro periódico hace media docena de años hubiera estado mucho más claro. No hubiera sido necesario que anduviéramos con circunloquios y explicaciones más o menos misteriosas. Entonces se repetía mucho que nuestro movimiento no era ni un movimiento de derechas ni un movimiento de izquierdas, que el único común denominador que se buscaba era el de ser españoles y sentir la vida nacional con un mínimo de angustia, que no se trataba de excluir a nadie ni de coartar dogmáticamente una porción de campos que Dios ha dejado a la actuación de los hombres. «Trabajos y días», que existe gracias al mecenazgo del Jefe Provincial del Movimiento como revista de estudiantes, y por consiguiente presidida por el yugo y las flechas y por el cisne del SEU, no ha creído por eso en ningún momento necesario andar con cominerías sobre los artículos que de sus diferentes colaboradores ha publicado. Precisamente se pretendía en esta revista recoger las diversas vibraciones de las generaciones que llegan a la Universidad, sin extremar los tópicos de la «formación», hoy en una moda tan peligrosa y de efectos tan contra-productivos, como la repetida experiencia demuestra. Son precisamente personas que se las dan de liberales y de antitotalitarios los que andan expurgando y espulgando en nuestras páginas con celo digno de mejor causa. Nada oscuro hay aquí. Todo el mundo sabe quién somos y si de algo nos jactamos es de poder entendernos con todo el mundo. Ni hemos querido molestar nunca a nadie y si alguien nos parece digno de alabanza, no andamos averiguando lo que es o ha sido. Esto es todo, que no queremos meternos por los vericuetos de un artículo de fondo muy difícil»<sup>10</sup>.

Este fragmento no necesita glosa. La revista admitía todo tipo de comentarios, un buen número de ellos de índole promarxista, lo que contrasta, sin duda, con el hecho de que «Trabajos y Días» fuera subvencionada directamente por el Gobierno Civil. En repetidas ocasiones se agradece en sus páginas el mecenazgo de esta Institución con la que colaboraban en la misión de propaganda del régimen franquista. Por otra parte no conviene olvidar que desde la Ley de Organización Universitaria (LOU-1943) el SEU se proclamó como único sindicato universitario y a través de él se asistía a la formación de la juventud.

Es además un ideal falangista el que inspira la elección de su título. Después del desastre de la Guerra Civil, vivo aún el eco de los últimos tiros en Europa, los jóvenes deciden reaccionar ante la poco halagüeña fortuna con trabajo, imaginación y tesón. De ese virtual espíritu de regeneración le viene a la revista el título de «Trabajos y Días» ideal de continuada reconstrucción y apoyo mutuo no exento, en parte, de euforia triunfalista. De hecho, el editorial que abre el primer número comienza y termina con las siguientes palabras:

10. Núm. 6, s. p.

«Cuando escribimos estas líneas de presentación de «Trabajos y Días», el mundo está atravesando unos días confusos, oscuros y pobres de esperanza. No ofrece mejores tiempos esta desabrida tornaboda de la victoria. (...) Somos los que hemos llegado después de todo esto, los herederos piadosos, pero con una herencia ya tan empobrecida, que casi tienen que empezar de nuevo. (...) Mientras, el mundo ha cambiado tanto que los españoles hemos de aprender a trabajar otra vez. Desde los finales del pasado siglo a los primeros de este, otra vez a la Universidad de Salamanca han empezado a llegar libros. Otra vez una figura universal, Unamuno, después de largos siglos<sup>11</sup>, volvía a pasearse por los viejos claustros. El pulso, poco a poco, y con intermitencias y hasta retrocesos, ha vuelto a correr. (...) «Trabajos y Días» viene humildemente a ser un síntoma de este pulso. Fruto de un continuo cambio de impresiones entre profesores y estudiantes, índice de inquietudes e insatisfacciones, acicate de perfección, descanso del ánimo en medio de tareas más duras, todo esto aspira a ser «Trabajos y Días». Una ventana por donde lleguen a la Universidad los sentimientos juveniles, como nos llega tantas mañanas, al terminar la clase, el aire de las nevadas sierras, que brillan bajo el sol, allá en el Sur. O también una llamada de esas mil sutiles preocupaciones que angustian unas veces, enorgullecen otras, nuestra vida de españoles de 1946, y que nos hacen sentirnos como esas aves que cruzan por entre la Catedral y Anaya, ebria de sol, pero bajo un cielo demasiado brillante y demasiado frío»<sup>12</sup>.

El número 1 de «Trabajos y Días» ve la luz en febrero de 1946. Ese mismo año se publicarán tres números más, el 2 sale en marzo-abril, el 3 en mayo y en noviembre-diciembre se publicará el cuarto. Durante el segundo año sólo se publicaron tres fascículos: el 5º que aparece en enero-febrero, el 6º en marzo-abril y el 7º en junio. En 1948 se reducen a dos los números publicados: el de enero y el de abril-mayo. Lo mismo sucede en 1949. Cobra renovada fuerza el intento en 1950 durante el cual aparecerán tres ejemplares, el 12 que corresponde al mes de enero, el 13 al de marzo-abril y el 14 para el mes de noviembre. Pero la periodicidad se pierde en 1951 en el que se publicará un único y último fascículo durante el mes de junio. Así pues la revista consta de quince números repartidos irregularmente entre los años de 1946 a 1951. Hay que hacer la salvedad de que se incluyen tres suplementos: «Crepúsculo sobre el Guadalquivir», página musical inédita del gran compositor español Joaquín Rodrigo<sup>13</sup>, «Los estudios del General Belgrano» por D. Miguel de Unamuno y «Salamanca» por Manuel Gálvez<sup>14</sup> y «Johann Wolfgang

11. Probablemente querrían decir «años».

12. Núm. 1, pág. 1.

13. N.º 7, Mayo-Junio, 1947.

14. Notas preliminares de Manuel García Blanco. Salamanca-Buenos-Aires, n.º 11, Abril-Mayo, 1949.

# TRABAJO Y DIAS



REVISTA UNIVERSITARIA

Año II - Salamanca, Marzo - Abril de 1947 - Núm. 6

## Colaboran:

Tudor Arghezi  
Manuel García Blanco  
Abelardo Moralejo  
Aurelio Rauta  
Antonio Tovar  
J. Luis García Rúa  
Manuel Alvar  
Alfredo de los Cobos  
Manuel Ballester  
Emilio Salcedo  
Luis Leocadio Cortés  
Agustín García  
Federico Latorre  
& &

## DIBUJAN:

Carlos M. Laperal  
T. Alvarez  
J. M.º Pérez  
XIII

## SECCIONES:

Cine  
Bibliografía  
Colegio Mayor  
& &



Precio: UNA PESETA



Von Goethe: Paralipomenos al Fausto»<sup>15</sup>. Parece que existió otro encarte sobre la Celestina cuyo autor fue José Ramos Jiménez pero que se encuentra, por lo que sé, extraviado.

### 3. DESCRIPCIÓN EXTERNA

Los números de «Trabajos y Días» se presentan en cuadernillo de 21 cms. de ancho por 30 de largo, confeccionados en papel prensa de no escasa calidad, sobre todo en lo que atañe a la portada y contraportada donde se exponen fotografías y dibujos. La mayor parte de los ejemplares van numerados. Su extensión alcanza regularmente las veinticinco páginas.

La cubierta presenta un diseño único. Con letras de seis centímetros de caja figura en margen superior el título, a su lado se halla un emblema que representa un libro abierto por la mitad y sobre él un reloj de arena, en el fondo se aprecia una cortina sobre la que cae la guadaña. Se interpreta así el paso del saber y del tiempo. El resto de la página se reserva al nombre de los colaboradores en la columna del margen izquierdo, donde también aparece el yugo, las flechas y el cisne, símbolo del SEU. En el centro y a la derecha hay una fotografía que en unos números capta el paisaje, en otros piezas del arte salmantino o universal. El número y la fecha de cada ejemplar aparece reflejado en la parte superior de la portada, encima de la fotografía y en el mismo espacio dentro de la página destinada al editorial. Era pues fácil identificar la revista para los compradores. En la parte inferior izquierda se especifica el precio de cada ejemplar, siendo el de los once primeros números de una peseta y el de los números 12, 13, 14 y 15 asciende a ocho. Este notable incremento del precio así como la dilatación temporal entre las últimas impresiones hace contemplar la posibilidad de que la desaparición de la misma se debiera a problemas económicos, lo que resulta bastante habitual entre revistas universitarias. De hecho, a pesar de que en ningún momento se advierte que «Trabajos y Días» vaya a dejar de publicarse, en el último editorial se expone un resumen de todas aquellas inquietudes recopiladas en las páginas de la revista, poniendo palmariamente de manifiesto su vocación de universalidad.

Desde el principio se observa cierta uniformidad de disposición en las temas de estudio: El espacio de la contracubierta delantera se suele dedicar a comentarios musicales, en la primera página el editorial, artículos de diversa índole se insertan entre secciones fijas - «Nuestra ciudad», «Versos», «Paisaje historiado», «Paisaje libresco», «Guía de forasteros para manejarse en Salamanca», «Suplemento científico» y «Bibliografía» -, se alternan, igualmente, los comentarios de cine<sup>16</sup>, la vida

15. Traducción de F. Maldonado de Guevara, n.º 13, Marzo-Abril, 1950.

16. G(uillermo?) M(arín?): «Los últimos de Filipinas», «El gran vals», «María Candelaria», «Los cuatro hijos de Adam», «El cine europeo», F. L.: «Laura», Inauguración del Cine Club, A.C.: «Rapto» y «Don Quijote», «Charlot y el ritmo cinematográfico», Aurelio Rauta: «Cine: El lugar de la crónica», F.: «Los niños en el cine», etc.



en las facultades, el TEU, notas sobre la sección femenina del SEU y colegios mayores. En la cubierta posterior suelen publicar firmas de reconocido prestigio cuyos textos se presentan adornados con fotografías y dibujos. La impresión corrió a cargo de la Librería Núñez de Salamanca<sup>17</sup>

Todos los ejemplares se adornan con dibujos, viñetas y fotografías de diferentes artistas. Como dibujantes se citan en portada Corín<sup>18</sup>, Terenciano Álvarez<sup>19</sup>, Martínez Loza<sup>20</sup>, Carlos M. Laperal<sup>21</sup>, A. Conde<sup>22</sup>, F. Ferreró<sup>23</sup>, M. Bermejo<sup>24</sup>, José Luis Pérez Fiz<sup>25</sup>, Luis Sierra<sup>26</sup>, Ramón Cuesta<sup>27</sup>, L. Frechilla<sup>28</sup>, A. Conde<sup>29</sup>, Gila<sup>30</sup>, J. M<sup>a</sup>. Pérez<sup>31</sup>, F. Villalobos<sup>32</sup>. En cuanto a las fotografías fueron realizadas por J. Núñez y A. Gombau, fotógrafos salmantinos que adquirieron con el tiempo merecido prestigio.

#### 4. LOS TEMAS Y COLABORADORES

El primer problema que surge a la hora de describir los temas es dilucidar la tensión dialéctica que motiva las colaboraciones, basada principalmente en el conflicto entre pasado / presente y lo impuesto por el poder en contraposición a la voluntad de decisión personal. Es obvia la continuidad de mitos o preocupaciones anteriores al conflicto civil<sup>33</sup>. Por otro lado, destacan artículos ligados al sentimiento de una España conservadora, tradicional y católica.

El noble intento por reconstruir tras la guerra «ideológica» las claves culturales del pasado dirige la voluntad de un nuevo acercamiento a los textos con sus respectivas interpretaciones, ahora asentadas sobre las recientes circunstancias históricas.

17. En la contraportada se lee Imp. y Lib. Núñez, Salamanca.
18. Colabora en los números 13, 14 y 15.
19. Participa en los números 3, 6, 9, 10, 11, 12, 13 y 14.
20. Colabora en el número 11.
21. Colaboró con dibujos en los números 6, 10 y 11.
22. Participó en el número 12.
23. Colaboró con dibujos en los números 11, 12 y 13.
24. A él se deben algunos dibujos de los números 9, 13, 14 y 15.
25. Colaboró únicamente en el número 14.
26. Colabora en el número 14.
27. El es el autor del Suplemento artístico titulado: «Apuntes de café», (nº. 13, Marzo-Abril, 1950). Los comentarios literarios son de Fernando Jiménez Rodríguez (F. J. R.).
28. Sólo colabora en el número 13.
29. Únicamente colabora en el número 13.
30. Colaboró en el número 10.
31. Sus dibujos se publicaron en el número 6.
32. Participó con dibujos en el número 14.
33. Puede consultarse el libro de MAINER, José-Carlos, *Falange y literatura*. Barcelona: Labor, 1971, donde se postula la relativa continuidad durante la posguerra de la vida intelectual del primer tercio de nuestro siglo.

Destacan aquellos artículos o reseñas sobre autores de la entonces llamada Generación del 98. Manuel García Blanco escribe «Un libro memorable: Reseña del libro de Azorín *Memorias inmemoriales*» y Luis Sánchez Granjel «Una vuelta en el camino de la vida de don Pío Baroja». Sobre la Generación de 1927 hay que reseñar los artículos de Luis Albertí López «El tercer *Cántico* de Jorge Guillén», Antonio Tovar «Un estudio de Pedro Salinas sobre Rubén Darío», la reproducción de un texto de «Vicente Aleixandre: Divinas palabras», y la traducción al gallego de un texto de Federico García Lorca<sup>34</sup>. Pero es, sin duda, la figura de Miguel de Unamuno quien mejor encarna para esta generación de salmantinos el panorama cultural anterior a la Guerra. En «Trabajos y Días» se exhuma un texto perdido del universal rector en un suplemento<sup>35</sup> y se reproduce la poesía titulada «La vida de la muerte». Luis S. Granjel analiza la personalidad del autor de *San Manuel Bueno, Mártir* en su artículo titulado «Unamuno..., histórico?» y Emilio Salcedo reseña la disertación que el Dr. Cesar Real de la Riva dedicó al rector titulada «Unamuno y sus primeras obras», homenaje dedicado a D. Miguel en el décimo aniversario de su muerte. Aurelio Rauta escribe sobre «Unamuno» el suplemento de Guía de forasteros. Se puede concluir tras la exposición de estos datos que la figura de Miguel de Unamuno ocupa los lugares semióticamente más relevantes de la revista. Se recupera el Unamuno antiprogresista, el que había dicho con brutal ironía «¡Que inventen ellos!». Sus novelas *Paz en la guerra* o *San Manuel Bueno, Mártir* enseñaron a esta generación un método de conocimiento interior y de comprensión de aquellos problemas existenciales que abrumaban a quienes tenían que vivir en la inmediata posguerra. La ciudad de Salamanca supo entregar, entonces con más fuerza, la figura viva de Miguel de Unamuno a quienes como él, paseaban por las calles y discutían en tertulias. Quizá el lugar ocupado por Unamuno en «Trabajos y Días», lo dedican otras revistas a la entrañable personalidad de José Ortega y Gasset. En ésta se localizan mínimas referencias a la figura de Ortega, aunque se observa la admiración hacia el filósofo de quien, anónimamente, escribe el editorial del número cinco donde se comentan sus *Obras completas*, y que transcribo aquí por considerarlo sublime muestra del talante liberal de «Trabajos y Días»:

«Aquí, en este tomo I de las *Obras completas*, tenemos palpitante e inquieta la lejana juventud de D. José Ortega y Gasset. Aquí están los primeros pinitos literarios, tan compuestos y engolados como los de después, aquí la lucha con Unamuno, llena de admiración y de odio, de amor y de afán de diferenciarse y ser él mismo, aquí el paso por Marburgo... Y sobre todo, las ilusiones, el entusiasmo generoso e ingenuo, y la esperanza de España, «España como posibilidad»... Leed este libro, muchachos de hoy. Aprenderéis a odiar el pasadismo, la Restauración, que ahora nos quieren poner de moda, el estilo isabelino, y el bobo optimismo del todo va bien».

34. «Madrigal a cibdá de Santiago».

35. Me refiero al texto anteriormente mencionado y titulado «Los estudios del General Belgrano».

Pero frente al carácter universal de estas dos personalidades, en «Trabajos y Días» late cierto afán por ensalzar lo propio, el «charrismo». Colaboraciones sobre la catedral, el puente, la escalera de la universidad, el habla de la comarca, la Plaza de Anaya, la Plaza Mayor demuestran, una vez más, que nada humano les era extraño. Tras esta tácita apropiación de piedras, castillos, plazas y calles lo que late es la verberación de una España anclada en las tradiciones que mira en su pasado la salvación de un presente quizá demasiado vacío para motivar espíritus tan despiertos.

Por otro lado habría que insistir en los aspectos democráticos, vanguardistas e incluso marxistas de algunos de los artículos que aparecen en «Trabajos y Días». Es probablemente Agustín García Calvo quien mejor muestra la frustración política de cierto sector de la juventud batalladora. El ideal de regeneración y la búsqueda del hombre nuevo, motivos ambos anclados en la ideología falangista, son puestos en tela de juicio en el editorial que Agustín (García Calvo?) titula «Del progreso y del regreso», tras el que se respira una soterrada y profunda ironía al criticar la ausencia de sangre nueva capaz de redimir la tierra y la adánica contemplación del mundo a que estaban sometidos. Categoriza sin miedo a ser censurado:

«Cada guerra, por más recia y larga, tiene su mísero vencedor cargado de piojosa semilla prolifera de niños civilizados. Seguir así siempre pues? No, Luis, que esto nuestro cruje como nuez vana a poquito que se le apriete. Pues acaso mira lo que he cavilado a fuerza de paseos por el río y revolver en las manos la bola. Que acaso a vuelta de unas pocas catástrofes de más o menos y de sentir claras las desgracias hijas de los juguetes de nuestros abuelos, empezaremos a asquearnos poco a poco».

El artículo que mejor refleja las tendencias literarias de aquel momento es el escrito por Manuel Palomar Lapesa titulado «*La familia de Pascual Duarte, Nada y Ay esos hijos* son las tres mejores novelas españolas de última hora. Una encuesta con anverso y reverso». Contituye éste un entrañable intento por abrir a sus contemporáneos un espacio que no refleja precisamente la voluntad oficial. A través de reflexiones como las expuestas en esta encuesta se fueron abriendo paso las respuestas estéticas, realistas o existencialistas, de quienes habían quedado atrapados en la posguerra. Su autor ha de establecer tres títulos de novelas españolas contemporáneas que se juzguen dignas de traducirse al francés. Manuel Palomar Lapesa aduce en su defensa el hecho de que se hayan puesto de moda por esos mundos los métodos electorales y decide someter a sufragio universal los juicios o diagnósticos de sus colegas. La ironía es evidente. Lo que aquí prevalece es la manifiesta necesidad de instaurar nuevas voces de escritores que se hicieran eco de los endémicos males de su generación.

En poesía es de nuevo Agustín García Calvo, en contra de aquellos que desde dentro del sistema proponían la poesía garcilasista, quien evoca en «Del pan el verso, del verso el pan», la necesidad de una poesía social, cuyos versos sean tan buenos como el pan. Termina advirtiendo a los poetas: «Una sola cosa pues basta

que no olvide el poeta, que para que lo escuchen escribe: y aquellos necios, muestrarios de sus entretelas, qué regocijo creen que van a dar clamándonos angustias miserables, fofas tristuras o enterándonos del vuelo de la falda y enumerándonos las horas de ausencia de su novia? Oh maldición sobre ellos, que así han olvidado lo que es arte y lo que es verso!».

Un tema novedoso, suscitado por las circunstancias históricas, es el de las resentidas críticas hacia lo europeo y americano. Era éste un motivo recurrente impuesto por las voluntades falangistas y destinado a formar espíritus, convencer o conmovir corazones y a cobrar especial relieve dentro de la revista, pasando a formar parte de los editoriales. En algunos de ellos, escritos por Ernesto Giménez Caballero, se enarbolan iras contra el coloso americano, el andariego Churchill y se arremete contra Stalin o los comunistas franceses. En cambio, causa sorpresa que lo impuesto desde la ideología no calara sobradamente entre quienes tenían ansias de leerlo todo. Así es notable el comentario que Federico Latorre incluye sobre «El extraño de Albert Camus», un libro donde lo que destaca es la «desesperanza de no estar cierto más que de este mundo, la angustia de encontrarse solo ante él, ante la indiferencia de los demás», ideales que no comulgaban con el espíritu católico de aquel régimen.

La obra musical emblemática de la revista es la de Joaquín Rodrigo «Crepúsculo sobre el Guadalquivir», que vio la luz por primera vez en una de sus separatas. Federico Sopena comenta<sup>36</sup> una conferencia impartida por el maestro en las aulas salmantinas titulada «La música instrumental en las cortes imperiales de España» donde se ponían de relieve las preocupaciones culturales de Joaquín Rodrigo, su fino instinto del mundo y su insaciable curiosidad histórica. Antonio Tovar le dedica un interesante artículo titulado «A l'ombre de Torre Bermeja» y José Artero reflexiona nuevamente sobre la conferencia de D. Joaquín Rodrigo en su artículo: «Joaquín Rodrigo en el Paraninfo». Pero es Falla quien asume la tarea de rescatar la tradición inmediata. La reseña anónima que aparece en la revista sobre la conferencia que el crítico Federico Sopena pronunció sobre Manuel de Falla en la Facultad de Filosofía y Letras ratifica su carácter vinculante y universal:

«Federico Sopena hizo un análisis detenido de la música de Falla dentro del ambiente espiritual y estético de la música del siglo XX. Estudió con detenimiento el gran problema de la música española al terminar el siglo XIX: superación del pintoresquismo. Desde París, Albéniz, Falla y Turina rescatan un siglo entero de música española sin bandera y sin ambiciones. Falla, siguiendo paso a paso las doctrinas «nacionalistas» de Felipe Pedrell recorre una órbita perfecta y ejemplar que va desde el «andalucismo existencialista (sic)» de «Amor brujo» hasta la ascética y castellana depuración del concierto para clavicémbalo».

Manuel de Falla fue para algunos intelectuales de posguerra el músico que realizó en toda su plenitud el ideal de artista cristiano. Además la generación que

36. «La conferencia de Joaquín Rodrigo».

sigue a Falla, la de Ernesto Halffter y Joaquín Rodrigo, no hubiera sido posible sin el escepticismo, la soledad, la depuración angustiosa y la inasequible generosidad de D. Manuel.

El elenco de autores se circunscribe casi exclusivamente a españoles, pero habría que recordar aquí las traducciones de poetas como Goethe, Heine y Hölderling que mantenían vivo el reclamo de la cultura clásica del vencido espíritu alemán. La aproximación a las costumbres rumanas o lituanas se debe a personas de indudable mérito que al tener que enfrentarse políticamente con el nuevo cariz promarxista de sus países de origen tuvieron que cobijarse en España donde el régimen amparó su dignidad. Así llegó a las aulas de Salamanca el lector de rumano Aurelio Rauta, colaborador activo de la revista quien publica artículos como «Pintura mural religiosa en Rumanía», quizá el titulado «Recital del tenor rumano Petre Munteau» y traducciones del poeta rumano Ion Luca Caragiale (1852-1912)<sup>37</sup>. Por otra parte, Abelardo Moralejo Laso, catedrático de Latín, traduce textos del croata, lituano y sánscrito.

Parece conveniente, después de estas públicas reflexiones, indicar mi intención de reproducir y comentar en otro sitio textos fundamentales de esta revista que permitan reflejar el carácter de la misma. Esa tensión cultural entre maestros/alumnos, pasado/presente, España/Europa, tradición/modernidad que brota de sus páginas es un fiel reflejo de una generación en ciernes que ha soportado con dignidad cuarenta años de dictadura e instruido culturalmente a cuantos nos hemos formado en las aulas salmantinas.

## 5. ÍNDICE POR AUTORES

Se detallan por orden alfabético, y conforme aparece el nombre en la revista, los autores de las colaboraciones, a continuación se especifica entre corchetes la sigla, en el caso de que exista; después se detallan según orden de aparición cronológica sus artículos, reseñas o notas. De igual manera son anotados los poemas y las traducciones. Los paréntesis encierran el número de la revista en el que aparece la entrada, el mes o meses de su publicación, el año y la página cuando la hubiere. Se usan únicamente los datos entre paréntesis para especificar la colaboración citada en portada que después no se refleja en el interior de la revista<sup>38</sup>.

### A. Ruiz de Elvira [A.R. de E.]:

«El Dios desconocido», (n.º 7, My.-Jn., 1947, p. 4).

«Estetistas y principiantes», (n.º 8, E., 1948, p. 5).

37. Quizá a instancias de Aurelio Rauta, Carmen Martín Gaité tradujo del rumano algunos poemas de Tudor Arghezi.

38. Ver ejemplo bajo Abelardo de Guevara.

- «The Oxford viewpoint», (nº. 9, Ab.-My., 1948, p. 21).  
«Dos libros de F. Rodríguez Adrados», (nº. 9, Ab.-My., 1948, p. 21).

A. C. [Alfredo de los Cobos?]:

- «Después del concierto en la Universidad», (nº. 1, Fr., 1946, p. 17).  
«Bretón nos dice», (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, pp. 10 y 14).  
«Quejas de Gabriel y Galán», (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, pp. 10 y 14).  
«Traducción de dos poemas de Eugenio Montale», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).  
«Rapto y Don Quijote», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).  
«Charlot y el ritmo cinematográfico», (nº. 5, En.-Fr., 1947, s.p.).

A.:

- «Nuestra ciudad: Desde la otra orilla», Poe., (nº. 7, My.-Jn., 1947).

A. Alonso:

- «Pierre Emmanuel: Qui est cet homme?», Trad. (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 14)  
«Maurice Barres: «Mystère en pleine lumière», Trad. (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 14)

Abelardo Moralejo Laso:

- «Tres poemitas de Bhartrhari: Amor desgraciado, Cupido pescador de caña, Inanidad de la vida», Trad. sáns., (nº. 3, My., 1946, p. 11).  
«El cautiverio de Stoyan Yankovich», Trad. cr., (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 4 y 5).  
«Daimas: Canciones populares lituanas», Trad. lit. (nº. 9, Ab.-My., 1948, pp. 10-11).  
«Poemas de Amaru y de Bhartrhari», Trad. sáns., (nº. 11, Ab.-My., 1949).  
«Dos cuentos lituanos: El pobre y el avaricioso y El muchacho indolente», (nº. 15, Jn., 1951).

Abelardo de Guevara:

- (nº. 9, Ab.-My., 1948).

Adolfo Maillo:

- «Loa y diatriba del Lince, al modo Gracianesco», (nº. 10, E., 1949, p. 9).  
«Raíces y avatares de la novela», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 16-17).

Agustín García Calvo:

- «La canción de brujería de Miguelico de Santa Olalla», (nº. 3, My., 1946, pp. 7 y 8).  
«Versos: Canción a sí mismo», Poe., (nº. 5, En.-Fr., 1947).  
«Comentarios», (nº. 5, En.-Fr., 1947).  
«Nuestra ciudad», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 3).  
«La religión de los niños», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, pp. 8-9-15).  
«El cuento de la primavera», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 10-11). (nº.8, E., 1948).  
«Del progreso y del regreso» (nº. 10, E., 1949, p. 1).

- «Para releer» (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 19).  
 «Sansón Carrasco, estudiante de lechucería», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 11).  
 «Editorial», (nº. 12, E., 1950, p. 1).  
 «Del pan el verso, del verso el pan» (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, pp. 2-3).  
 (nº. 14, Nv., 1950).

Alberto Navarro:

- «Desde la otra orilla del Tormes», (nº. 1, Fr., 1946).

Alfonso Castellanos Arés:

- «El padre Félix Varela de *Las cartas a Elpidio y Lamennais*», (nº. 14, Nv., 1950, p. 4).

Alfredo Carrato:

- «A. Kuntz: Neuro-anatomy», (nº. 1, Fr., 1946, p. 15).  
 «Maximow y Bloom: Histology», (nº. 1, Fr., 1946, p. 15).  
 «Posibilidades actuales de la técnica histológica», Supl. (nº. 1, Fr., 1946, p. 1-10).  
 (nº. 3, My., 1946).

Alfredo de los Cobos:

- «Voz de Dios», Poe., (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 3). (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).  
 «La risa de Sancho», (nº. 5, En.-Fr., 1947, s. p.). (nº. 6, Mr.-Ab., 1947).  
 «Nuestra ciudad: La ciudad de los diez años», (nº. 8, E., 1948, pp. 3 y 12).  
 «Llueve sobre el pueblo», Poe., (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 5).  
 «Una carta a Rafael Sánchez Ferlosio por su libro *Industrias y andanzas de Alfanhui*», (nº. 15, Jn., 1951, p. 13).

Alicia Rodero:

- «Ulises, primer Donjuan de la literatura», (nº. 10, E., 1949, p. 14).

Alonso Zamora Vicente:

- «Incapaz, sí del artículo», (nº. 9, Ab.-My., 1948, p. 4).  
 «La luna», (nº. 11, Ab.-My., 1949).  
 «En el tren, de nuevo», (nº. 12, E., 1950 p. 5).  
 «Versos», (nº. 12, E., 1950, p. 9).

Amador Moro:

- «La piedad entre los griegos», (nº. 3, My., 1946, pp. 3 y 20).

Angel de Apráiz:

- «Consuetudo Peregrinandi (notas de un excursión escolar)», (nº. 3, My., 1946).

Angel Zamanillo:

- «Semiología de las ataxias cerebelosas», (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, pp. 3 y 13).

Aníbal Sánchez Fraile:

(n.º 5, En.-Fr., 1947).

Anónimos:

«A la querida niña», «Pequeños versos», «Oda a la diosa de los amores», Poe., (n.º 1, Fr., 1946, p. 13).

«Conferencia sobre el radar y la energía atómica, disertación del eminente físico José Baltá», (n.º 2, Mr.-Ab., 1946, p. 6).

«Gerardo Diego en Salamanca», (n.º 2, Mr.-Ab., 1946, p. 13).

«La muerte de Falla», (n.º 4, Nov.-Dic., 1946).

«Gramática rumana de Aurelio Rauta», (n.º 5, En.-Fr., 1947).

«El P. Santiago Ramirez O.P.», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947).

«Piedras de la ciudad», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947).

«Explicación», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947).

«La universidad y el IV Centenario Cervantino», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947, p. 15.).

«Inauguración del Colegio Mayor Femenino Santa María de los Angeles», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947, p. 15).

«Cursillo de parasitología», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947, p. 15).

«Teatro francés moderno en la facultad de Filosofía y Letras: Lectura de *Antigone* de Jean Anouilh», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947, p. 15).

«Conferencia del Sr. Rector», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947).

«Conferencia del catedrático señor Tovar», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947, p. 20).

«Viaje de estudios a Zaragoza», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947, p. 20).

«Día de Santo Tomás en San Bartolomé», (n.º 6, Mr.-Ab., 1947, p. 20).

«El padre Alberto Colunga O.P.», (n.º 7, My.-Jn., 1947).

«La plaza de Anaya hoy: Fantasías del Arquitecto Lorenzo G. Iglesias. Plano y fotografías» (n.º 7, My.-Jn., 1947, pp. 9-10-11-12).

«Los conciertos de la Agrupación Nacional de Música de Cámara», (n.º 7, My. Jn., 1947).

«Recital del tenor rumano Petre Munteau», (n.º 8, E., 1948).

«Concierto de Leopoldo Querol en el Colegio Mayor de San Bartolomé», (n.º 8, E., 1948).

«Cursos de lengua vasca en la universidad», (n.º 8, E., 1948, p. 4).

«Diálogo sobre el político y el intelectual», (n.º 8, E., 1948, p. 4).

«Publicaciones universitarias», (n.º 10, E., 1949, p. 19).

«Las palabras y lo indecible de Ramón Gómez de la Serna», (n.º 13, Mr.-Ab., 1950).

«Vicente Aleixandre: Divinas palabras», (n.º 13, Mr.-Ab., 1950).

Antonio Tovar (A. T.):

«Sintaxis histórica de la Lengua Latina de M. Bassols de Climent», (n.º 1, Fr., 1946, pp. 7 y 22).



- «Viaje del Toboso», (nº. 5, En.-Fr., 1947).  
 (nº. 6, Mr.-Ab., 1947).  
 «La poesía de nuestro tiempo», (nº 6, Jn., 1951, p. 7).  
 «A l'ombre de Torre Bermeja ( Sobre Joaquín Rodrigo)», (nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 6)  
 «Filosofía epigramática», (nº. 8, E., 1948).  
 «Máscaras sobre Valladolid», (nº. 8, E., 1948, pp. 3 y 13).  
 «Manuel de Falla: Escritos», (nº. 8, E., 1948, p. 10).  
 «La música como historia» (nº. 9, Ab.-My., 1948).  
 «Una revista catalana de poesía» (nº. 9, Ab.-My., 1948, p. 15). (nº. 10, E., 1949, p. 3).  
 «Pedro Laín Entralgo: Vestigios (Ensayos de crítica y amistad)», (nº. 10, E., 1949, p. 19).  
 «Julio Jaenisch: Vida y obras de los grandes músicos germánicos», (nº. 10, E., 1949, p. 19).  
 «A. Gaya: Eugenio Lucas, el arte y los artistas españoles desde 1800», (nº. 10, E., 1949, p. 19).  
 «Un estudio de Pedro Salinas sobre Rubén Darío», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 2).  
 «Confesión a la vuelta», «Ecos de la exedra», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 26-27).  
 «El gallo», (nº. 14, Nv., 1950, p. 12-13).  
 (nº. 15, Jn., 1951).

**Antonio Bueno:**

- «Traducción de un artículo de Pierre Audiat», (nº. 12, E., 1950).  
 «Nuestra portada», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950).  
 «Rollo para el guía de la D. G. T., al enseñar la rana de la Universidad», (nº. 14, Nv., 1950, p. 12).

**Antonio Amor:**

- «Los árboles de Ciudad Rodrigo», (nº. 14, Nv., 1950, p. 7).

**Antonio J. V. d'Avila:**

- «Espíritu monástico y espíritu jurídico», (nº. 12, E., 1950, p. 10).

**Antonio García Boiza:**

- «La universidad en Semana Santa», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 18).  
 «Arquitectura militar en la provincia de Salamanca», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 22).

**Augusto Fernández Quiñones:**

- «Un poema en imágenes», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950).  
 «Bajo el ritmo de la música negra», (nº. 14, Nv., 1950, p. 8).

**Aurelio Rauta:**

- «Unamuno», Supl. de Guía de forasteros, (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 4).

- «Cine: El lugar de la crónica», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 14).  
«Pintura mural religiosa en Rumanía», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947). (nº. 14, Nv., 1950, p. )  
«Ion Luca Caragiale (1852-1912): Un hombre de suerte», Trad. (nº. 10, E., 1949, p. 6-7).

**B.M.:**

- «Novísimo glosario: La hora, los trabajos y los días», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 3).

**Bibliografía:**

- (nº. 3, My., 1946).  
(nº. 4, Nov.-Dic., 1946).  
(nº. 5, En.-Fr., 1947).  
(nº. 6, Mr.-Ab., 1947).  
(nº. 7, My.-Jn., 1947).  
(nº. 8, E., 1948).

**Butros y Al-Adem:**

- «España en el Próximo Oriente», (nº. 15, Jn., 1951, p. 8).

**C.:**

- «Acción ahora mismo...», (nº. 2, Mr.-Ab., 1946).  
«Los poetas y sus visceras: Broquel», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

**Carlos Blanco:**

- «Mi tía Julia», (nº. 10, E., 1949, p. 17).  
«Piropos medievales a Sevilla», (nº. 10, E., 1949).

**Carlos Alonso del Real:**

- «De prehistoria y mito, notas de lector», (nº. 14, Nv., 1950, pp. 17-18).

**Carlos González Echegaray:**

- «Panorama lingüístico de la Guinea española», (nº. 12, E., 1950 p. 6 y 18).

**Carmiña Martín Gaité:**

- «La barca nevada», Poe., (nº. 5, En.-Fr., 1947).  
«Poetas rumanos: Tudor Arghezi: Los muertos y Duhovniceasca», Trad. (nº. 6, Mr.-Ab., 1947).  
«Desde el umbral», (nº. 9, Ab.-My., 1948, p. 7).  
«En mi vejez», «Destello», Poe., (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 5).  
«Historia de un mendigo», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, pp. 18 y 19).

**Cesáreo Alonso:**

- «La universidad en la picaresca española», (nº. 9, Ab.-My., 1948, pp. 18-19).  
«De un perro y de unas palomas», (nº. 10, E., 1949, p. 3).

Concha Giner:

«Nuestra ciudad: El Ebro en Zaragoza», (nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 3).

David:

«Teofonía de la lluvia», (nº. 12, E., 1950).

Emilio Alarcos:

«Nuestra ciudad: Fragmento de una novela inédita», (nº. 8, E., 1948, pp. 3 y 12).

Enrique Pavón-Pereyra, Hugo Marcone, Carlos Burundarena, Hermenegildo García Llorente, Joaquín Ramos etc. «Protesta de un grupo de universitarios y periodistas argentinos», (nº. 7, My.-Jn., 1947).

Emilio Salcedo:

«A Garcilaso», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).

«Conferencia-Homenaje dedicada a D. Miguel de Unamuno en el décimo aniversario de su muerte», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

«La génesis del Quijote», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

«Notas: Herman Hesse, premio nobel de literatura 1946», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

«Palabras sobre la técnica: De unos apuntes de sobrehistoria», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 6.)

Emilio García Montón:

(nº. 5, En.-Fr., 1947).

«Sociedad filarmónica», (nº. 10, E., 1949).

«Sociedad filarmónica», (nº. 11, Ab.-My., 1949).

Ernesto Giménez Caballero:

«Salamanca mía», (nº. 3, My., 1946, p. 1).

«Aquí no hay mas tonto que yo / confesión de un corneta», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).

«Genio y razón en España», (nº. 9, Ab.-My., 1948, p.1).

F:

«Los niños en el cine», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 7).

«De cómo se hace una película española», (nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 6).

«Teatro Juan del Encina: El Mercader de Venecia de Shakespeare», (nº. 7, My.-Jn., 1947).

Federico García Lorca:

«Madrigal a cibdá de Santiago», (nº. 12, E., 1950).

Federico Sopena:

«La conferencia de Joaquín Rodrigo», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).

Federico Latorre:

(nº. 5, En.-Fr., 1947).

(nº. 6, Mr.-Ab., 1947).

(nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 8).

«El extraño de Albert Camus», (nº. 10, E., 1949, p. 8).

«El conde de Monterrey», (nº. 10, E., 1949, pp. 10 y 18).

«El repelón», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 11).

(nº. 12, E., 1950).

«Madrigal a cibdá de Santiago», Poe. (nº. 12, E., 1950).

«Música suiza contemporánea», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 25).

Fernando Lázaro Carreter:

«Poetas solos», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, pp. 8-9).

Fernando Jiménez (F.J.R.)

«Paisaje historiado», (nº. 10, E., 1949, p. 16).

«Don Félix de Montemar», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 11).

«Barómetro y mala suerte», (nº. 12, E., 1950, p. 15).

«Texto-comentario de Apuntes de Café», Supl., (nº. 12, E., 1950).

«Adiós al otoño», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 9).

«Prometeo, mito de la prehistoria», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 11).

«Atardecer», Poe., (nº. 13, Mr.-Ab., 1950).

«Romanticismo y filología», (nº. 14, Nv., 1950, p. 19).

«El puente de Alba», (nº. 15, Jn., 1951, p. 11).

Fernando Jiménez Placer:

«Solana en el museo», (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, pp. 22-23)

«La lección de un nuevo museo», (nº. 10, E., 1949, pp. 2 y 20).

Francesca Millenono:

«Intorno a Lévanzo», (nº. 15, Jn., 1951).

Francisco R. Adrados:

«Sobre una traducción española de *La Iliada*», (nº. 3, My., 1946, pp. 13 y 14).  
(nº. 4, Nov.-Dic., 1946).

«Nala y damayantia», Trad. sáns., (nº. 9, Ab.-My., 1948, p. 21).

Francisco Maldonado de Guevara:

«Pedro Martín Anglerio en Salamanca», Guía de forasteros, (nº. 1, Fr., 1946, p. 1-4).

«La niña del Ocho: A los licenciados de 1946 en la Facultad de Filosofía y Letras de Salamanca, firmado en Valladolid, 1917», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

«Reproducción de parte del discurso que leyera el catedrático don Francisco Maldonado de Guevara, en la solemne inauguración del curso 1933-1934 titulado, Salamanca, revista acelerada», Guía de forasteros para manejarse por Salamanca, (nº. 9, Ab.-My., 1948).

«Los nuevos enajenados: Carta a las hermanas Brönte», (nº. 5, En.-Fr., 1947). (nº. 13, Mr.-Ab., 1950).

«Traducción de tres sonetos de Mihaiel Eminescu: Poesii», (nº. 14, Nv., 1950, p.14).

(nº. 14, Nv., 1950, p. )

«Dístico», (nº. 15, Jn., 1951, p. 9).

Fray Diego Valencia:

«Poema del *Cancionero de Baena* donde exalta la belleza de León», (nº. 10, E., 1949, p. 3).

Gerardo Paco:

«Madrigal», Poe., (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 11).

Ghislaine Moreau:

«Le roman victorien et George Eliot», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 16).

Goethe:

«Soltad, nubes, silbando, vuestra lluvia», Poe., (nº. 12, E., 1950).

Guillermo Marín (G. M.):

«Los últimos de Filipinas», Crít. de cine, (nº. 1, Fr., 1946, p. 16).

«El gran Vals», Crít. de cine, (nº. 1, Fr., 1946, p. 17).

«Entrevista con D. Toro», Entr. ficticia, (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, pp. 11 y 14).

«María Candelaria», Crít. de cine, (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 12).

«Los cuatro hijos de Adam», Crít. de cine, (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 12).

«El cine europeo», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

Heine:

«Erase un viejo rey», Poe., Trad. de E. L., (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p.3).

Hesíodo:

«Regalos de Dios», Poe., (nº. 12, E., 1950).

Holderlin:

«Canción del destino...», Poe., Trad. de E. L., (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 3).

Ildefonso Manuel Gil:

«Homenaje a Goya: Los fusilamientos de la Moncloa», (nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 5).

J. O. Ganzo:

«Desahuciado», Poe., (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 4).

J. Pollos y Herrera:

«Figura y genio de Rocinante», (nº. 11, Ab.-My., 1949, pp. 8-9 y 18).

J.(osé?) Polo Cuadrado:

«Toros: Hortelano (Recuerdo de Córdoba)», (nº. 3, My., 1946, p. 2).

Jaime Gil de Biedma:

«La persiana (Agosto)», Poe., (nº. 15, Jn., 1951, p. 9.)

Jean Marie Ricolfi:

«Titre oublié», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 9)

«Liberté et individualisme dans la littérature française contemporaine», (nº. 12, E., 1950 p. 14).

Jesus Martínez Cajal:

«Sobre Europa», (nº. 14, Nv., 1950, p. 2).

Joan Triadú:

«Noticia de la poesía catalana actual», (nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 7).

Jose María Ramos y Loscertales:

(nº. 4, Nov.-Dic., 1946).

«A la defensiva: Sobre la oponión que Larra tenía de Europa», (nº.4, Nv.-Dic., 1946).

«Nuestra ciudad: Hogar Cordial», (nº. 7, My.-Jn., 1947, pp. 3 y 20).

«Conversación con Roldán», (nº. 14, Nv., 1950, p. 5).

Jose María Valverde:

«La nieve» y «Europa» sacado del libro *Cuatro elegías europeas*, Poe., (nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 14).

(nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 3).

José Parrilla:

(nº. 11, Ab.-My., 1949).

José Antonio Cubiles:

«Variaciones sobre el mismo tema: la palabra», (nº. 9, Ab.-My., 1948, p. 9).

José Camón Aznar:

- «Una nueva actitud artística», (nº. 9, Ab.-My., 1948).
- «El San Ildefonso de Illescas», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950).

José Ignacio Aldecoa:

- «Gracia y teoría del ex-libris», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 7).

José L. García Rúa:

- «Torres y palomas de Salamanca», Poe., (nº. 3, My., 1946, pp. 10 y 11).
- «La primavera de la Historia», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 11).
- «Fonética e historia», (nº. 9, Ab.-My., 1948, pp. 3-20).
- «El arte nada más cerca ni nada más lejos (Carta a Nino Boggio)», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 4).

José Artero:

- «Joaquín Rodrigo en el Paraninfo», (nº. 9, Ab.-My., 1948).
- «La infanta doña Mafalda» (nº. 10, E., 1949, pp. 10 y 11).
- «Música y conciertos», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950).
- (nº. 14, Nv., 1950).

Juan Manuel G.(arcía?) Luengo:

- «Romance de mirada y nube», Poe., (nº. 1, Fr., 1946, p. 12).
- «Romance de cuando anochece», Poe., (nº. 1, Fr., 1946, p. 13).

Juan Pablo Forner:

- (nº. 5, En.-Fr., 1947).

Joaquín Ballester Espí:

- «Antón Sánchez pintor del siglo XIII, su retablo mural y su paralelismo con la Torre del Gallo», (nº. 15, Jn., 1951).

Julio Julián:

- «El mes morado», (nº. 14, Nv., 1950, pp. 6-7).

Julio Lago Alonso:

- «Esta ternura que no cesa...», (nº. 12, E., 1950, p. 2).
- «Otro libro sobre el existencialismo ateo de J. P. Sartre», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 19).

Julio Jaenisch:

- «El nuevo movimiento musical», (nº. 14, Nv., 1950).

Julio Escauriaza Areilza:

«Antes de Ramón», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 17).

Julio García Morejón (J.G.M.):

«Ecos de un alma enamorada», (nº. 11, Ab.-My., 1949, pp. 14 y 20).

«Música», (nº. 12, E., 1950).

«Victoriano Crémer: Caminos de sangre (a su amigo Virgilio Bejarano)», (nº. 12, E., 1950, pp. 7- 8-19).

«Jorge Perrone: El corazón es agua de trasiego, Club de Buenos Aires», (nº. 12, E., 1950, pp. 21 y 22).

«José Núñez Larraz y Rufino Aguirre Ibáñez: Estampas iluminadas», (nº. 12, E., 1950)

«Tres poemas», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 12).

«Sonetos en el desarrollo de la poesía española contemporánea», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 20-21). (nº. 13, Mr.-Ab., 1950).

«Deja que hablen mis sueños», Poe, (nº. 14, Nv., 1950, p. 8).

L.:

«Castillos», (nº. 11, Ab.-My., 1949).

Lázaro Montero:

«Una novela de Larreta», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950).

Lisardo Rubio:

«Sobre el Canto I de *La Iliada* de Daniel Ruiz Bueno», (nº. 1, Fr., 1946, pp. 8 y 15).

«Reseña de *Vida de Sócrates* de A. Tovar», (nº. 8, E., 1948, p. 10).

«El desterrado de Tomi», (nº. 10, E., 1949, p. 4).

Lorenzo G.(onzález?) Iglesias:

(nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 6).

Luciano G.(onzález?) Egidio:

«Deseo, cuento», (nº. 14, Nv., 1950, p. 10).

«Todos tres señeros», (nº. 15, Jn., 1951, pp. 12).

Lucrecio:

«A tierra porfían mandar el su riego», Poe., (nº. 12, E., 1950).

Supervielle:

«La lluvia y los tiranos», Poe., (nº. 12, E., 1950).



Luis Albertí López:

(nº. 4, Nov.-Dic., 1946).

«La vida en la poesía de Juan Ramón», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

«El tercer *Cántico* de Jorge Guillén», (nº. 9, Ab.-My., 1948, pp. 8-9).

«Ansia de tí» (soneto), «Vacío» (soneto), (nº. 10, E., 1949, p. 15).

«Meditación de la muerte en la poesía de Carlos Bousoño», (nº. 12, E., 1950, pp. 3-4 y 16).

Luis Martín Borrego:

«De la vida y su misterio», Poe., (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 4).

«El árbol», (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 4).

Luis Leocadio Cortés y Vázquez [L.C.]:

«En torno a San Pedro de la Nave. La trascendencia iconística del capitel de Daniel en el foso de los leones», (nº. 1, Fr., 1946, pp. 23 y 24).

«¡Entrevista con Maldonado!», (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, pp. 11 y 14).

«La historia trágico marítima de Portugal», (nº. 3, My., 1946, p. 4 y 5).

«Dos sonetistas se dan cita en Salamanca», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).

«De la aportación germánica al plateresco. Notas sobre la escalera de la Universidad», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

«Don Miguel viajero», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

«André Bretón», «Nada de ja ja: El surrealismo en la radio», (nº. 5, E.-Fr., 1947).

«La cúpula de Santa María del Fiore en el retablo de la Catedral vieja de Salamanca», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

«Nuestra ciudad: Zamora, Troya de Castilla», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 3 y 15).

«Marinas de Portal», (nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 8).

«Tres cuentos sanabreses del lobo», (nº. 8, E., 1948, p. 8 y 15).

«Donde Sayago termina y De re theologica», fragmentos de un libro inédito de L. L. Cortés titulado *Donde Sayago termina... Fermoselle*, (nº. 9, Ab.-My., 1948).

«Nuestra portada», (nº. 10, E., 1949).

«Los que dan consejos ciertos a los vivos son los muertos», (nº. 10, E., 1949, pp. 10 y 18).

«Aquí mataros un hombre», (nº. 10, E., 1949, pp. 10 y 18).

«Fue una mañana luminosa del siglo XI», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 10).

«Hans, el bohemio», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 10).

«Revista de revistas», (nº. 12, E., 1950, pp. 24-25).

«Carta de París», (nº. 12, E., 1950).

«Mihail Eminescu: Poesii», (nº. 14, Nv., 1950, p. 14).

«Carta de un bachiller sayagués a un doctor salamanquino, su amigo, acerca de brujas y conjuros», (nº. 15, Jn., 1951, pp. 17-18).

Luis S. Granjel:

- «Una vuelta en el camino de la vida de don Pío Baroja», (nº. 3, My., 1946, pp. 12 y 13).
- «Unamuno..., histérico?», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).
- «La gioconda, autorretrato», (nº. 7, My.-Jn., 1947).
- «Maquiavelo, espectador de la política», (nº. 9, Ab.-My., 1948, pp. 16-17).
- «Hercules Poirot, o detectivismo y psicoanálisis», (nº. 10, E., 1949, pp. 12-13).
- «Nota sobre la historia clínica de Laín Entralgo», (nº. 14, Nv., 1950, p. 22).

M.:

- «Teatro Escolar. Reseña sobre la *Antología del Teatro Escolar* de Giménez-Caballero», (nº. 1, Fr., 1946, p. 7).
- «Discurso de las armas y las letras... de cambio», (nº. 2, Mr.-Ab., 1946).
- «Luis Landínez. Tres poemas de la mar», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 19).

M.(anuel?) de Sena:

- «La Academia Médico-Quirúrgica Cristobal Pérez de Herrera», (nº. 3, My., 1946, p. 19).

M.M.:

- «Conferencia del Dr. Real de la Riva: Comentario a la vida de un hombre y un poeta, Garcilaso de la Vega», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).

Manuel García Blanco:

- «Rastro poético de un cataclismo salmantino», (nº. 1, Fr., 1946, p. 5).
- «La biografía de una generación. Reseña crítica sobre el libro de Pedro Laín Entralgo *La generación del 98*», (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 8 y 9).
- «Una revista puertorriqueña», (nº. 5, En.-Fr., 1947).
- «Un libro memorable: Reseña del libro de Azorín *Memorias inmemoriales*», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947). (nº.8, E., 1948).
- «El obispo don Jerome», (nº. 10, E., 1949, pp. 10 y 11). (nº. 11, Ab.-My., 1949).

Manuel Gálvez:

- (nº. 11, Ab.-My., 1949).
- (nº. 12, E., 1950).
- «Antonio García Boiza: Don Diego de Torres Villarroel», (nº. 12, E., 1950, p. 21).
- «Una academia poética salmantina en el siglo XVIII», (nº. 14, Nv., 1950, p. 11 y 24). (nº. 15, Jn., 1951).

Manuel Ballester:

- «Elegía a una muchacha que murió a los 14 años», Poe., (nº. 1, Fr., 1946, p. 12).
- «Nuestra ciudad: Moral y barroco», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 3).

- «El pecado de Primavera», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 10).  
 «Guéese usted del corazón», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 12).  
 «La propia afirmación», (nº. 8, E., 1948, pp. 6 y 7).  
 «La madrugada», «Elegía», Poe., (nº. 10, E., 1949, p. 15).  
 «No más correré tras las nubes y el viento», Poe., (nº. 11, Ab.-My., 1949, p.5)  
 «Mensaje de primavera», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 13).

**Manuel Alvar:**

- (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).  
 «La vida de la muerte: Ventura y aventura de un soneto barroco», (nº. 5, E.-Fr., 1947).  
 «Notas: Ildefonso Manuel Gil», (nº. 5, En.-Fr., 1947).  
 «Versos; Job, último poema, 20-1-46», (nº. 6, Mr.-Ab., 1947).  
 «Salmo Tercero, Para Elena Ezquerria, firmado en Salamanca a 1945», Poe. (nº. 6, Mr.-Ab., 1947, p. 2).  
 (nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 8).  
 «El Cristo de la Tierra», (nº. 8, E., 1948).  
 «El reino de Dios de Campos de Figueiredo», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 6).  
 «Nürnberg», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 5).  
 «Con Durero», (nº. 15, Jn., 1951, p. 5).

**Manuel Palomar Lapesa:**

- «Una necesidad y un camino abierto», (nº. 5, En.-Fr., 1947).  
 «La familia de Pascual Duarte, Nada y Ay esos hijos son las tres mejores novelas españolas de última hora -Una encuesta con anverso y reverso», (nº. 5, E.-Fr., 1947).  
 «Génesis I-II», (nº. 7, My.-Jn., 1947).

**Manuel Pacheco:**

- «Arpa de nieve», Poe, nº. 14, Nv., 1950, p. 9).

**Manuel V. Peix:**

- «Impresionismo», (nº. 14, Nv., 1950, p. 20).

**Marcelino Jiménez:**

- «Meditaciones sobre Ávila», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 3).

**María Antonietta Santi:**

- «Un día nació», (Trad. del it. de L. G.), (nº. 9, Ab.-My., 1948, p.6).  
 «Venecia», (Trad. del it. de L. G.), (nº. 10, E., 1949, p. 5).

**Mariano Grau:**

- «Final de curso segoviano en Salamanca», (nº. 14, Nv., 1950, pp. 15-16-21).

Martín Sánchez Ruipérez (M.S.R.):

«Sobre la religión griega», (n.º 1, Fr., 1946, p. 4).

«Antonio Tovar: Antiguo Eslavo», (n.º 14, Nv., 1950, p. 23). (n.º 14, Nv., 1950).

«Hablemos un poco de estilística», (n.º 15, Jn., 1951).

Matilde Garzón Ruipérez:

«Recuerdos de una inolvidable excursión (Toledo)», (n.º 2, Mr.-Ab., 1946, p. 7).

Michael David:

«Hasta luego», (n.º 12, E., 1950, p. 20).

Miguel de Unamuno:

(n.º 11, Ab.-My., 1949).

«La vida de la muerte», Poe., (n.º 12, E., 1950).

Miguel Cruz Hernández:

«Frívolo diálogo sobre Leibniz y Bach», (n.º 14, Nv., 1950, p. 3).

(n.º 15, Jn., 1951).

Narciso Merino:

«Cuaderno de Notas», (n.º 13, Mr.-Ab., 1950, p. 23).

Natalia Guilarte:

(n.º 8, E., 1948).

Oliveria M. Alfayate:

«Pulchra leonina», (n.º 10, E., 1949, p. 3).

Oswaldo Lira:

(n.º 7, My.-Jn., 1947, p. 3).

P. Maurois:

«Los dos cuadros de goya del museo de Lille», (n.º 14, Nv., 1950).

Pablo Dávila:

«Ávila ejemplo de Castilla», (n.º 11, Ab.-My., 1949, p. 2).

Pedro Laín Entralgo:

«Las Memorias de André Maurois», (n.º 9, Ab.-My., 1948, pp. 12-13).

Pedro Marín Agreda:

«Deseo», Poe., (n.º 1, Fr., 1946, p. 12).

«Vitalidad», Poe., (n.º 1, Fr., 1946, p. 12).

- «Acaso la primavera», Poe., (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).  
«Tu presencia», Poe., (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).  
«Nuestra ciudad: El sabor de las ciudades» (nº. 7, My.-Jn., 1947, pp. 3 y 20).  
«La tía Fingida», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 11).  
«Se han secado las flores que nacieron un día», (nº 13, Mr.-Ab., p. 13).  
«Cuando pienso que un día vuestros adioses blancos», (nº 13, Mr.-Ab., p. 13).  
«Dime, Señor», Poe., (nº. 14, Nv., 1950, p. 9).

Pepita Casaprima:

- «Vísperas de San Juan», (nº. 9, Ab.-My., 1948, p. 3).

Pilar Ramírez:

- (nº. 12, E., 1950).

R.:

- «Notas: Crítica a la política internacional», Supl. político, (nº. 2, Mr.-Ab., 1946).

Rafael Santos torroella:

- «No temáis», Poe., (nº. 15, Jn., 1951, p. 9).

Rafael Láinez Alcalá:

- «Nocturno de Salamanca», Poe., (nº. 12, E., 1950, p. 9).  
«El bernegal de plata», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 6-7).  
«El toro», (nº. 14, Nv., 1950, p. 13).  
(nº. 14, Nv., 1950).  
«El carro del sol en el cielo de Salamanca», (nº. 15, Jn., 1951).  
«A la sombra de los libros en flor», (nº. 15, Jn., 1951, p. 6).  
«Caminos sobre el Tormes: Fantasía lígrima», (nº. 15, Jn., 1951, pp. 10 y 11).

Ramón Cuesta:

- (nº. 12, E., 1950).

Roque Esteban Scarpa:

- «Cuatro sonetos», (nº. 9, Ab.-My., 1948, p. 5).  
«Elegía quinta», Poe., (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p. 13).

S.R.:

- «Lengua gótica de Antonio Tovar», (nº. 3, My., 1946).

Shelley:

- «La nube», Poe., (nº. 12, E., 1950).

Sofía de la Vega Benayas:

«Un libro de poemas de Luis López Anglada», (nº. 13, Mr.-Ab., 1950, p.10 y 27).

T.(ovar?):

«Vieja política o prestigios inéditos: D. Pedro Sáinz Rodríguez», Supl. político, (nº. 2, Mr.-Ab., 1946).

«Ay... esos niños! Crítica a los niños de papá y mamá», Supl. político, (nº. 2, Mr.-Ab., 1946).

«Los poetas y sus vísceras: Dardo», (nº. 5, En.-Fr., 1947).

Teodoro Andrés Marcos:

(nº. 13, Mr.-Ab., 1950).

Th. Thorgilsson:

«Ecos españoles en Islandia», (nº. 15, Jn., 1951, p. 16).

Tudor Arghezi:

(nº. 5, En.-Fr., 1947).

Vicente Gaos:

«Tres sonetos: Al borde, Momento, Cántico», Poe., (nº. 7, My.-Jn., 1947, p. 2).

Vicente García:

«La mariposa», Poe., (nº. 2, Mr.-Ab., 1946, p. 4).

Virgilio Bejarano:

«La doctrina de los doce Apóstoles y cartas de San Clemente Romano», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).

«Reseña: Dante Alighieri *Tratado de Monarquía* Estudio preliminar de Osvaldo Lira», (nº. 8, E., 1948, p. 10).

«Celsidia Serena», (nº. 10, E., 1949, pp. 10 y 18).

«Desde el norte», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 12).

«Sandra de José Parrilla», (nº. 11, Ab.-My., 1949, pp. 11 y 20).

«Sosiego, pero detrás», (nº. 11, Ab.-My., 1949, p. 1).

«Corpus scriptorum latinorum paravianum», (nº. 12, E., 1950).

«Nuestra portada», (nº. 12, E., 1950).

«Los poetas: Leopoldo de Luis: Los imposibles pájaros», (nº. 12, E., 1950, p. 22). (nº. 13, Mr.-Ab., 1950).

«Antonio Tovar: La lengua vasca», (nº. 14, Nv., 1950).

«Sobre los grandes hechos y los hechos chicos», (nº. 14, Nv., 1950, p.1).

Walter Wieber:

«El poema del Mío Çid y los Nibelungos», (nº. 3, My., 1946, pp. 6-7 y 8).

«Una Inés de Castro alemana», (nº. 4, Nov.-Dic., 1946).